

Influence
MAGAZINE

HAZ QUE VALGA LA PENA

Un estudio de diez semanas para
equipos de liderazgo



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Diez lecciones de los evangelios

STEPHEN BLANDINO

GUÍA ESTUDIANTE

HAZ QUE VALGA LA PENA | Un estudio de diez semanas para equipos de liderazgo

¿QUÉ ES HAZ QUE VALGA LA PENA?

Semana tras semana, inviertes tu tiempo y energía en hacer que cada domingo valga la pena. Pero también debes pensar en las reuniones del personal, las reuniones de la junta y las reuniones con los principales voluntarios y otros líderes de la iglesia.

Tener que participar en tantas reuniones puede parecer abrumador, especialmente cuando piensas en desarrollar a los líderes que te rodean. Los líderes efectivos buscan sin cesar contenido de liderazgo excelente que puedan emplear para desarrollar y guiar a otros líderes. Haz que valga la pena es una herramienta poderosa y pequeña para ayudarte a alcanzar ese objetivo.

Cada estudio de *Haz que valga la pena* se adapta con facilidad al debate individual o grupal, que se presta para la aplicación personal y la reflexión entre los líderes del ministerio y los principales voluntarios. Las lecciones se pueden utilizar como devocionales en las reuniones de la junta y el personal y en las reuniones de departamentos con sus principales voluntarios.

Una práctica importante para construir relaciones fuertes y saludables con los miembros de tu equipo es estudiar y crecer juntos. También es un componente necesario para construir iglesias sanas y que crecen. Estas lecciones pueden ayudarte a hacer que cada momento valga la pena mientras diriges y desarrollas a los líderes que te rodean.



Blandino

Las siguientes ocho lecciones sobre El líder al que Dios bendice son fáciles de usar y las escribió Stephen Blandino, pastor principal de 7 City Church (AD) en Fort Worth, Texas (7citychurch.com). Él fundó 7 City Church en 2012 en un próspero distrito cultural cercano al centro de Fort Worth. Blandino publica con regularidad un blog en stephenblandino.com y es autor de varios libros, incluidos *Do Good Works* [Haz buenas obras], *Creating Your Church's Culture* [Crea la cultura de tu iglesia], y *GO! Starting a Personal Growth Revolution* [¡Ve!, Inicia una revolución de crecimiento personal].

CÓMO USAR HAZ QUE VALGA LA PENA

Nos complace ofrecer la *Guía de debate Haz que valga la pena* en un PDF descargable, disponible a través del botón «Downloads [Descargar]» en Influencemagazine.com. Cada estudio en el PDF de la *Guía de debate Haz que valga la pena* está dividido en una página para el líder y una página para los miembros del equipo. La página del líder corresponde directamente al material en este número impreso de la revista.

Te recomendamos que imprimas varias copias del PDF de la *Guía de debate* publicada en Influencemagazine.com para todos los líderes de tu ministerio y los miembros del equipo de liderazgo de tu iglesia u organización.

Notarás que las palabras y conceptos clave están subrayados en cada estudio en la página del Líder. Estas palabras y frases subrayadas corresponden a los espacios en blanco que se encuentran en las páginas de lecciones de los miembros del equipo. Los miembros del equipo pueden completar los espacios en blanco según avanzan en el material de cada estudio.

Confiamos en que estas lecciones te ayudarán a que cada momento valga la pena mientras diriges y desarrollas a los líderes que te rodean.



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Diez lecciones de los evangelios

STEPHEN BLANDINO

Como líderes de la iglesia, estamos comprometidos con la misión de Jesús de salvar a los espiritualmente perdidos. También somos responsables de preparar a otros líderes para que hagan lo mismo. En pocas palabras, tenemos la responsabilidad de modelar el camino e inspirar a los demás. Debemos modelar el evangelismo personal y debemos inspirar y capacitar a otros para que hagan lo mismo.

A continuación tenemos 10 elementos esenciales para una evangelización eficaz:

1. El Espíritu: Camina en su poder
2. Compasión: Ser movido por la necesidad
3. La oración: Enfócate en los que están perdidos espiritualmente
4. La oportunidad: Ir más allá de las barreras
5. La conexión: La regla de oro
6. Sé sal: Conviértete en un conservante
7. La luz: Compartir el Evangelio
8. Tu casa: Encuentra tu plataforma
9. Las interrupciones: Haz que valgan la pena
10. Ir: Acepta el viaje



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

El Espíritu: Camina en su poder

Evaluación: ¿Qué diferencia marca el Espíritu Santo en la evangelización personal?

Perspectivas e ideas

Cuando Jesús fue al desierto, estaba «lleno del Espíritu Santo» y «fue guiado por el Espíritu» (Lucas 4:1, NTV). Pero después de cuarenta días de ayuno y oración «Jesús regresó a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo» (Lucas 4:14, NTV). En ese momento, Jesús comenzó su ministerio.

Entonces, en Hechos 1:8 (NTV), Jesús dijo a sus discípulos: «Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra». El cumplimiento de esto comenzó el día de Pentecostés. Después de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, los seguidores de Jesús predicaron audazmente el evangelio en Jerusalén y más allá, y miles llegaron a la fe en Cristo.

La lección es clara para los líderes de hoy: El evangelismo personal no comienza con consejos y tácticas, sino con el poder del Espíritu Santo. De hecho, al leer el Libro de los Hechos, se descubre que después de que los discípulos recibieron el bautismo en el Espíritu Santo, todo lo que hicieron resultó en evangelismo.

1. *La comunidad de los creyentes dio como resultado el evangelismo.* En Hechos 2:42-47, la Iglesia se reunió y disfrutó de la enseñanza, la oración, la adoración, la generosidad y el compañerismo. En medio de estas actividades, «...el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos» (versículo 47).
2. *La oración y el ayuno dieron lugar a la evangelización.* En Hechos 13:2, un grupo de creyentes ayunaba y oraba cuando el Espíritu Santo dijo: «Consagren a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado». Ese trabajo era predicar el evangelio, e inmediatamente se embarcaron hacia Chipre y predicaron las buenas nuevas en Salamina.
3. *La selección y el empoderamiento de los líderes dio lugar a la evangelización.* En Hechos 6, algunas viudas fueron pasadas por alto en la distribución diaria de los alimentos. Así que los apóstoles seleccionaron un grupo de líderes y los enviaron para satisfacer esta necesidad. Como resultado, «el mensaje de Dios siguió extendiéndose. El número de creyentes aumentó en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes judíos también se convirtieron» (Hechos 6:7, NTV).

El evangelismo era la prioridad. No confraternizaban, oraban y desarrollaban líderes para poder tener mejores servicios en la iglesia. En vez de eso, con el poder del Espíritu Santo, hacían estas cosas con el objetivo final de compartir el evangelio.

Reflexión y debate

1. ¿Qué es lo que más te llama la atención de que Jesús haya sido empoderado por el Espíritu Santo antes de comenzar su ministerio?
2. ¿Cuánto de tu experiencia con el Espíritu Santo se centra en alcanzar a las personas con el evangelio?
3. ¿Qué porcentaje de las actividades de tu ministerio se relacionan con el objetivo principal de compartir el evangelio?

Aplicación

Tómate un tiempo para orar junto con tu equipo. Invita al Espíritu Santo a que los llene y les de poder con el propósito de evangelizar, y les dé una pasión por alcanzar a la gente.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

El Espíritu: Camina en su poder

Evalúa: ¿Qué diferencia marca el Espíritu Santo en la evangelización personal?

Pero después de cuarenta días de ayuno y oración «Jesús regresó a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo» (Lucas 4:14, NTV). En ese momento, Jesús comenzó su ministerio.

«Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra». (Hechos 1:8)

1. _____ de los creyentes dio como resultado el evangelismo. En Hechos 2:42-47, la Iglesia se reunió y disfrutó de la enseñanza, la oración, la adoración, la generosidad y el compañerismo. En medio de estas actividades, «...el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos» (versículo 47).

2. _____ y _____ dieron lugar a la evangelización. En Hechos 13:2, un grupo de creyentes ayunaba y oraba cuando el Espíritu Santo dijo: «Consagren a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado». Ese trabajo era predicar el evangelio

3. La selección y el empoderamiento de _____ dio lugar a la evangelización. En Hechos 6, algunas viudas fueron pasadas por alto en la distribución diaria de alimentos. Así que los apóstoles seleccionaron un grupo de líderes y los enviaron para satisfacer esta necesidad. Como resultado, «el mensaje de Dios siguió extendiéndose. El número de creyentes aumentó en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes judíos también se convirtieron» (Hechos 6:7).

Aplicación

Tómate un tiempo para orar junto con tu equipo. Invita al Espíritu Santo a que los llene y les de poder para el propósito de evangelizar, y les dé una pasión por alcanzar a la gente.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Compasión: Ser movido por la necesidad

Análisis en equipo: ¿Qué trabajo está haciendo el Espíritu Santo en tu corazón ahora mismo para alcanzar a las personas con el evangelio?

Evaluación: ¿De qué manera los actos de compasión te han abierto la puerta para compartir el evangelio?

Perspectivas e ideas

El espíritu de evangelización requiere un espíritu de compasión. Si no ves la necesidad, no te sentirás movido a hacer nada al respecto. Esta realidad comienza a desplegarse en Mateo 9:35 (NTV): «Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas de esa región, enseñando en las sinagogas y anunciando la Buena Noticia acerca del reino; y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias».

Es fácil ver el trabajo de evangelización en este escenario, pero el versículo 36 da una mayor comprensión del enfoque de Jesús para alcanzar a la gente: «Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor».

Los líderes están ocupados, pero Jesús, con todas las demandas del liderazgo y el ministerio, nunca estuvo demasiado ocupado para mostrar compasión. Primera de Juan 3:16-17 revela la profundidad de su amor y compasión y cómo podemos modelar la misma calidad. «Conocemos lo que es el amor verdadero, porque Jesús entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?» A partir de este pasaje, descubrimos dos verdades sobre la compasión:

1. *La compasión es personal.* Juan describió lo que es dar la vida por nuestros «hermanos y hermanas». Pero luego habló de ver a un «hermano o hermana» necesitados. Pasó del plural al singular. Es fácil decir, «Amo a todos», pero es mucho más difícil decir: «Ama a tu jefe prepotente, a tu vecino odioso o a tu compañero de clase enfadado». El amor y la compasión son más poderosos cuando se vuelven personales, es decir, cuando le ponemos cara a la compasión.
2. *La compasión es práctica.* Las instrucciones de Juan fueron muy específicas. Él nos presenta un ejemplo de compasión al desafiar a los creyentes a usar sus posesiones materiales para ayudar a un hermano o una hermana en necesidad. Una palabra amable no es suficiente; en cambio, nuestra compasión debe satisfacer las necesidades reales de manera práctica. Jesús no solo vio la necesidad; su compasión lo movió a hacer algo al respecto.

La compasión tiene un precio, y como líderes, debemos pagar el precio de la compasión modelándola de manera personal y práctica.

Reflexión y debate

1. ¿Qué papel jugó la compasión en cómo recibiste a Cristo?
2. ¿A qué no creyente necesitas mostrarle compasión esta semana?
3. ¿Cuáles son las maneras prácticas en que podríamos mostrar compasión a los heridos de nuestra comunidad?

Aplicación

Aplica esta lección a nivel personal y de ministerio. Primero, piensa en alguien a quien puedas expresar compasión, y luego identifica lo que puedes hacer para ayudar. Segundo, crea un plan de compasión para tu ministerio que marque la diferencia en tu comunidad.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Compasión: Ser movido por la necesidad

Evaluación: ¿De qué manera los actos de compasión te han abierto la puerta para compartir el evangelio?

El espíritu de evangelización requiere un espíritu de compasión. Jesús practicó este principio cuando recorrió todos los pueblos y aldeas, proclamando las buenas nuevas y sanando a los enfermos.

«Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor». (Mateo 9:36, NTV)

«Conocemos lo que es el amor verdadero, porque Jesús entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?» (1 Juan 3:16-17).

Dos verdades sobre la compasión:

1. *La compasión es* _____. Juan describió lo que es dar la vida por nuestros «hermanos y hermanas». Pero luego habló de ver a un «hermano o hermana» necesitados. Pasó del plural al singular.
2. *La compasión es* _____. Las instrucciones de Juan fueron muy específicas. Él nos presenta un ejemplo de compasión al desafiar a los creyentes a usar sus posesiones materiales para ayudar a un hermano o una hermana en necesidad.

Aplicación

Aplica esta lección a nivel personal y de ministerio. Primero, piensa en alguien a quien puedas expresar compasión, y luego identifica lo que puedes hacer para ayudar. Segundo, crea un plan de compasión para tu ministerio que marque la diferencia en tu comunidad.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La oración: Enfócate en los que están perdidos espiritualmente

Análisis en equipo: ¿A quién has mostrado compasión en los últimos siete días, y qué diferencia hizo en la vida de esa persona?

Evaluación: ¿Con qué frecuencia los perdidos son el enfoque espiritual de tu vida de oración?

Perspectivas e ideas

Como líderes, llevamos una pesada carga. Hay ministerios que dirigir, equipos que construir y visiones que lanzar. Las demandas pueden sentirse abrumadoras a veces, y es fácil perder de vista los asuntos importantes, pero menos urgentes.

Lo mismo puede suceder en nuestra vida de oración. Debido a que tenemos tanta responsabilidad de liderazgo, tendemos a enfocar nuestras oraciones en las necesidades urgentes de nuestra iglesia. Pero muchas veces olvidamos orar por lo que más importa: los espiritualmente perdidos.

Si vamos a llegar a la gente que está lejos de Dios, tenemos que hacer que intencionadamente nuestras oraciones giren en torno a esta misión. Eso sucede de tres maneras:

1. *Orar por los perdidos.* El apóstol Pablo tenía una pasión por predicar el evangelio, pero no solo predicaba, también oraba. En Romanos 10:1, Pablo dijo: «Amados hermanos, el profundo deseo de mi corazón y mi oración a Dios es que los israelitas lleguen a ser salvos».
2. *Orar por los obreros.* En Mateo 9:37-38, Jesús dijo: «La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos». Jesús reconoció que la cosecha es mucho más grande que lo que cualquier persona puede lograr. Se necesitan muchos trabajadores para cosechar un campo gigante. Pídele al Señor que levante cosechadores, en tu iglesia y en otras iglesias de tu ciudad, para alcanzar a la gente con el evangelio. Luego expande tus oraciones a los obreros en todo el mundo.
3. *Orar por una estrategia.* En Lucas 10, encontramos las mismas instrucciones de orar por los obreros. Pero Jesús amplía sus instrucciones al ofrecer una estrategia. Dijo: «Si entran en un pueblo donde los reciben bien, coman todo lo que les ofrezcan. Sanen a los enfermos y díganles: “El reino de Dios ahora está cerca de ustedes”» (Lucas 10:8-9, NTV). Dios te guiará sobre cómo llegar a tu comunidad. Pídele que te muestre hoy.

La oración es esencial para llegar a la gente. Y estas son las buenas nuevas: Dios quiere que lo conozcan mucho más de lo que ustedes lo desean. Mientras oramos, podemos confiar en que Dios abrirá las puertas correctas para que el evangelio avance.

Reflexión y debate

1. ¿Por qué amigo o familiar necesitas orar que no es actualmente un seguidor de Jesucristo?
2. ¿Cómo sería si nuestro equipo pasara más tiempo orando por los perdidos espirituales?
3. ¿Cómo podría la oración por los perdidos convertirse en algo que nuestra congregación participe más?

Aplicación

Crear una lista de oración personal que incluya los nombres de las personas que aún no son cristianas. Comiencen a orar en equipo por los perdidos espirituales, los obreros de la cosecha y una estrategia para evangelizar.

Estudio
3

GUÍA DEL ESTUDIANTE

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La oración: Enfócate en los que están perdidos espiritualmente

Evaluación: ¿Con qué frecuencia los perdidos son el enfoque espiritual de tu vida de oración?

Debido a que tenemos tanta responsabilidad de liderazgo, tendemos a enfocar nuestras oraciones en las necesidades urgentes de nuestra iglesia. Pero muchas veces olvidamos orar por lo que más importa: los espiritualmente perdidos.

Cómo hacer que nuestras oraciones giren en torno a la misión de Jesús:

1. *Orar por* _____.

«Amados hermanos, el profundo deseo de mi corazón y mi oración a Dios es que los israelitas lleguen a ser salvos». (Romanos 10:1, NTV)

2. *Orar por* _____.

«La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos». (Mateo 9:37-38)

Jesús reconoció que la cosecha es mucho más grande que lo que cualquier persona puede lograr. Se necesitan muchos trabajadores para cosechar un campo gigante.

3. *Orar por una* _____.

«Si entran en un pueblo donde los reciben bien, coman todo lo que les ofrezcan. Sanen a los enfermos y díganles: “El reino de Dios ahora está cerca de ustedes”». (Lucas 10:8-9)

Aplicación

Crear una lista de oración personal que incluya los nombres de las personas que aún no son cristianas. Comiencen a orar en equipo por los perdidos espirituales, los obreros de la cosecha y una estrategia para evangelizar.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La oportunidad: Ir más allá de las barreras

Análisis en equipo: ¿Cómo has empezado a orar más intencionadamente por los que están espiritualmente perdidos?

Evaluación: ¿Qué oportunidades hay para ti y tu iglesia para compartir el evangelio?

Perspectivas e ideas

Jesús no tenía miedo de alcanzar a la gente que otros veían como inalcanzables. Estaba dispuesto a superar las barreras culturales y llevar esperanza a los que no tenían esperanza. Eso es exactamente lo que hizo con la mujer samaritana.

Jesús superó las barreras y normas culturales para cumplir una misión mayor. En Juan 4, descubrimos dos maneras en que Jesús aprovechó esta hermosa oportunidad para el evangelio:

1. *Jesús fue a los lugares inconvenientes.* Juan 4:4 (NTV) dice: «En el camino, tenía que pasar por Samaria». Los líderes religiosos despreciaban Samaria. De hecho, muchos tomaban intencionalmente un camino más largo a su destino solo para no tener que pasar por Samaria. Pero Jesús tenía un enfoque diferente. El fue a los lugares inconvenientes donde existía la oportunidad de alcanzar a la gente.

¿Qué lugares tiendes a evitar donde hay oportunidades de amar y servir a la gente con la esperanza de Jesús? ¿Hay algún vecindario, gimnasio, parque o cafetería que deberías empezar a visitar?

2. *Jesús se acercó a la gente que sufría.* Mientras estaba en Samaria, Jesús conoció a una mujer en el pozo de Jacob y entabló una conversación con ella. Una vez más, esto era culturalmente inusual. Estaba hablando con una mujer, y en un lugar despreciado por los judíos. Pero eso no le importaba a Jesús. ¿Por qué? Porque la gente es más importante que su pasado.

La gente era más importante para la misión de Jesús que el lugar donde nacieron. Así que, una vez más, fue más allá de las barreras y aprovechó la oportunidad para ofrecer «agua viva» a una mujer que sufría.

Cuando los discípulos volvieron a Jesús, se sorprendieron «al ver que Jesús hablaba con una mujer» (Juan 4:27, NTV). Pero no le preguntaron por qué estaba hablando con ella. Para entonces, Jesús había proporcionado una esperanza que había cambiado la vida de la mujer.

¿Y si hiciéramos lo mismo? ¿Qué pasaría si nos centráramos en las oportunidades de compartir el evangelio en vez de fijarnos en barreras artificiales? ¿Quién está sufriendo en tu mundo que tengas que cruzar barreras para alcanzarles a Cristo?

Reflexión y debate

1. ¿Qué barreras afrontas tú, personalmente, para compartir el evangelio, uno a uno?
2. ¿Qué oportunidades tienes ahora mismo para superar las barreras y llegar a alguien que está sufriendo?
3. ¿Qué oportunidades tiene nuestra iglesia para superar las barreras tradicionales y llegar a alguien que otros pueden haber despreciado o rechazado?

Aplicación

Abre los ojos. Mira las oportunidades que tienes a tu alrededor para compartir el evangelio. Entonces haz algo que marque la diferencia. Puede que no seas capaz de resolver todos los problemas o satisfacer todas las necesidades, pero el amor es el lenguaje que todo el mundo puede entender y recibir.

Estudio 4

GUÍA DEL ESTUDIANTE

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Oportunidad: Ir más allá de las barreras

Evaluación: ¿Qué oportunidades hay para ti y nuestra iglesia para compartir el evangelio?

Jesús no tenía miedo de alcanzar a la gente que otros veían como inalcanzables. Estaba dispuesto a superar las barreras culturales y llevar esperanza a los desesperados. Eso es exactamente lo que hizo con la mujer samaritana.

Cómo Jesús aprovechó las oportunidades para el evangelio:

1. *Jesús fue a _____ inconvenientes.*

«En el camino, tenía que pasar por Samaria». (Juan 4:4, NTV)

Los líderes religiosos despreciaban Samaria. De hecho, muchos tomaban intencionalmente un camino más largo a su destino solo para no tener que pasar por Samaria. Pero Jesús tenía un enfoque diferente. El fue a los lugares inconvenientes donde existía la oportunidad de llegar a la gente.

2. *Jesús se acercó a _____ que estaba sufriendo.* Mientras estaba en Samaria, Jesús conoció a una mujer en el pozo de Jacob y entabló una conversación con ella. Una vez más, esto era culturalmente inusual. Estaba hablando con una mujer, y en un lugar despreciado por los judíos. Pero eso no le importaba a Jesús.

Cuando los discípulos volvieron a Jesús, se sorprendieron «al ver que Jesús hablaba con una mujer» (Juan 4:27, NTV). Pero no le preguntaron por qué estaba hablando con ella. Para entonces, Jesús había proporcionado una esperanza que había cambiado la vida de la mujer. ¿Y si hiciéramos lo mismo? ¿Qué pasaría si nos centráramos en las oportunidades de compartir el evangelio en lugar de fijarnos en barreras artificiales?

Aplicación

Abre los ojos. Mira las oportunidades que tienes a tu alrededor para compartir el evangelio. Entonces haz algo que marque la diferencia. Puede que no seas capaz de resolver todos los problemas o satisfacer todas las necesidades, pero el amor es el lenguaje que todo el mundo puede entender y recibir.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La conexión: La regla de oro

Análisis en equipo: ¿Qué barreras has superado para compartir el evangelio con los demás?

Evaluación: ¿Cuál ha sido tu mayor estrategia para conectarte con otros?

Perspectivas e ideas

Muy a menudo en el evangelismo, nos centramos en *corregir* a la gente en vez de *conectarse* con ellos. Esta tentación es especialmente cierta para los líderes espirituales que, debido a su compromiso con la verdad bíblica, a veces se centran en el *pecado* de la persona en vez de la *persona*. Pero en Mateo 7, Jesús proveyó dos importantes verdades que se dirigen a corregir y conectar:

1. *No juzgues*. Cuando se trata de corregir a la gente, Jesús dijo: «No juzguen a los demás, y no serán juzgados. Pues serán tratados de la misma forma en que traten a los demás. El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes» (Mateo 7:1-2, NTV). Juzgar tiene una manera de volver hacia nosotros como sucede con el bumerán. Además, tendemos a juzgar a los demás rápidamente cuando no nos juzgamos a nosotros mismos primero. Nuestro trabajo no es juzgar a los demás ni condonar el mal comportamiento, sino andar con un espíritu de humildad y amor.
2. Practica la *Regla de Oro*. Cuando se trata de conectar con la gente, Jesús continúa diciendo: «Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas» (Mateo 7:12, NTV). Las palabras de Jesús son diferentes de enseñanzas religiosas históricas similares. Por ejemplo, el rabino judío Hillel dijo: «Lo que es odioso para ti no se lo hagas al otro». Confucio enseñó: «Lo que no quieras que los otros te hagan a ti, no lo hagas a los otros». Y los estoicos decían: «No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti».

Suenan similares a lo que Jesús enseñó, excepto por una sutil diferencia: Cada una de estas afirmaciones es *negativa*. Se centran en lo que *no* quieres que te hagan los demás. Este enfoque negativo es a veces conocido como la *Regla de Plata*.

Pero las palabras de Jesús tienen un enfoque positivo. De nuevo, dijo: «Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti». William Mounce observó: «En su forma negativa, la Regla de Oro podría satisfacerse con *no hacer nada*. La forma positiva nos mueve a la *acción* a favor de los demás».

La manera en que los líderes pueden conectarse con los no creyentes es retener un espíritu crítico y en su lugar hacerles a ellos lo que te gustaría que otros te hicieran a ti.

Reflexión y debate

1. ¿En qué área tiendes a ser más crítico o acusador con las personas que no son seguidores de Cristo?
2. ¿Cómo ha impactado la Regla de Oro tu capacidad de compartir a Cristo con los demás?
3. ¿Cuál es la forma más efectiva de conectarse con la gente en vez de corregir a la gente?

Aplicación

Conectarse y corregir son asuntos del corazón. Pídele al Señor que examine tu corazón y te muestre cómo has juzgado a los demás. Luego, piensa en algunas maneras prácticas en las que puedes tratar a los demás como te gustaría que te trataran a ti.

Estudio
5

GUÍA DEL ESTUDIANTE

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La conexión: La regla de oro

Evaluación: ¿Cuál ha sido tu mayor estrategia para conectarte con otros?

Muy a menudo en el evangelismo, nos centramos en _____ a la gente en lugar de _____ con ellos.

Esta tentación es especialmente cierta para los líderes espirituales que, debido a su compromiso con la verdad bíblica, a veces se centran en el *pecado* de la persona en lugar de la *persona*. Pero en Mateo 7, Jesús proveyó dos importantes verdades que se dirigen a corregir y conectar:

1. *No* _____.

«No juzguen a los demás, y no serán juzgados. Pues serán tratados de la misma forma en que traten a los demás. El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes». (Mateo 7:1-2, NTV)

Nuestro trabajo no es juzgar a los demás ni condonar el mal comportamiento, sino andar con un espíritu de humildad y amor.

2. *Practica la* _____.

«Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas». (Mateo 7:12)

«En su forma negativa, la Regla de Oro podría satisfacerse con _____
_____. La forma positiva nos mueve a la _____ a favor de los demás». —William Mounce

Aplicaciones

Conectarse y corregir son asuntos del corazón. Pídele al Señor que examine tu corazón y te muestre cómo has juzgado a los demás. Luego, piensa en algunas maneras prácticas en las que puedes tratar a los demás como te gustaría que te trataran a ti.

Sé sal: Conviértete en un conservante

Análisis en equipo: ¿Cómo te has conectado genuinamente con la gente que no es seguidora de Cristo durante la última semana?

Evaluación: ¿Qué crees que significa ser «la sal de la tierra»?

Perspectivas e ideas

En Mateo 5:13 (NTV), Jesús dijo: «Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor». La sal tiene tres cualidades comunes que tienen una conexión especial con el evangelismo personal:

1. *La sal es un conservante.* La declaración de Jesús sobre la sal sigue inmediatamente a las Bienaventuranzas. Este conocido pasaje describe la vida que Dios bendice, y el tipo de carácter que debemos tener. Por lo tanto, tiene sentido hablar de ser «sal» después de abordar el carácter. ¿Por qué? Porque la sal es un conservante. La gente a menudo empaca la carne en sal para preservarla de las bacterias y la descomposición. Del mismo modo, como la sal de la tierra, los seguidores de Jesús exhiben el carácter que ayuda a prevenir la decadencia moral. Para compartir el Evangelio de manera efectiva, debes estar creciendo en tu carácter.
2. *La sal añade sabor.* Cuando pides papas fritas, probablemente nunca le digas al camarero: «No le pongas sal». La sal es lo que hace que las papas fritas sean muy sabrosas. Lo mismo ocurre con nuestra vida. Cuando exhibes el carácter que se encuentra en las Bienaventuranzas, tu vida es como la sal, añadiendo sabor al mundo que te rodea.
3. *La sal crea sed.* Un viejo adagio dice: «Puedes llevar a un caballo al agua, pero no puedes hacer que beba». Pero la verdad es que puedes hacer que un caballo beba si le pones sal en la avena. Cuando exhibes el carácter que se encuentra en las Bienaventuranzas, tu vida es como la sal, creando sed en otros por lo que tienes.

Como la sal de la tierra, los líderes cristianos deben usar su influencia para preservar nuestro mundo de la decadencia moral. Debemos añadir sabor al mundo al satisfacer necesidades, resolver problemas y ayudar a la gente. Y debemos crear sed en otros viviendo una vida que refleje paz, gozo y esperanza.

Reflexión y debate

1. ¿Puedes dar un ejemplo práctico de cómo puedes ser «sal» en tu comunidad?
2. ¿Qué cualidad de la sal es la que más te desafía?
3. ¿Cuáles son algunas de las maneras prácticas en las que podrías ser un conservante, añadir sabor y crear sed espiritual en otros?

Aplicación

Al reflexionar sobre tu vida y tu liderazgo, tómate un tiempo para responder personalmente a estas preguntas: ¿Cómo puedo aprovechar mi influencia para ser un conservante de la moral? ¿Cómo puedo añadir sabor a la vida de las personas que no asisten a nuestra iglesia? ¿Cómo puedo crear sed en las personas que no son seguidoras de Cristo?

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Sé sal: Conviértete en un conservante

Evaluación: ¿Qué crees que significa ser «la sal de la tierra»?

«Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor». (Mateo 5:13, NTV)

Ser sal y el evangelismo personal:

1. *La sal es un* _____. La declaración de Jesús sobre la sal sigue inmediatamente a las Bienaventuranzas. Este conocido pasaje describe la vida que Dios bendice, y el tipo de carácter que debemos tener. Como la sal de la tierra, los seguidores de Jesús exhiben el carácter que ayuda a prevenir la decadencia moral.
2. *La sal añade* _____. Cuando exhibes el personaje que se encuentra en las Bienaventuranzas, tu vida es como la sal, añadiendo sabor al mundo que te rodea.
3. *La sal crea* _____. Cuando exhibes el carácter que se encuentra en las Bienaventuranzas, tu vida es como la sal, creando sed en otros por lo que tienes.

Como la sal de la tierra, los líderes cristianos deben usar su influencia para preservar nuestro mundo de la decadencia moral. Debemos añadir sabor al mundo al satisfacer necesidades, resolver problemas y ayudar a la gente. Y debemos crear sed en otros vivir una vida que refleje paz, gozo y esperanza.

Aplicaciones

Al reflexionar sobre tu vida y tu liderazgo, tómate un tiempo para responder personalmente a estas preguntas: ¿Cómo puedo aprovechar mi influencia para ser un preservante de la moral? ¿Cómo puedo añadir sabor a la vida de las personas que no asisten a nuestra iglesia? ¿Cómo puedo crear sed en las personas que no son seguidoras de Cristo?



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La luz: Compartir el Evangelio

Análisis en equipo: ¿De qué manera has sido la «sal de la tierra» últimamente?

Evaluación: ¿Qué crees que significa ser «la luz del mundo»?

Perspectivas e ideas

Jesús dijo: «Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse» (Mateo 5:14, NTV). La luz de la que Jesús habló fue vista y compartida. Solo cumple su función en lugares oscuros. Del mismo modo, somos luz cuando compartimos el evangelio. Aquí veremos cómo compartir a Jesús con los demás:

1. *Ora, invierte e invita.* Ora por alguien que no conoce a Cristo, e invierte en tu relación con él o ella. Cuando surjan oportunidades para conversaciones espirituales, invita a esa persona a la iglesia o a seguir a Jesús.
2. *Escucha los tres «no».* El pastor Andy Stanley desafía a la gente a escuchar «los tres no» cuando buscan oportunidades para invitar a otros a la iglesia. Por ejemplo, alguien podría decir: «Las cosas *no* están bien», y luego describen un problema en su casa, en el trabajo o con su salud. Alguien podría decir: «*No* estaba preparado», y luego describe una situación inesperada (como un despido del trabajo) o algo que fue más difícil de lo previsto (como la llegada de un bebé). Finalmente, una persona podría decir: «*No estoy* yendo a la iglesia», posiblemente porque acaba de mudarse a la zona. Estas señales pueden recordarte que debes extenderle una invitación a la iglesia.
3. *Comparte el evangelio.* Si una persona se abre a tu experiencia de fe o a tus conversaciones espirituales, considera el siguiente enfoque: Primero, comparte tu testimonio. Habla cómo era tu vida antes de Cristo y cómo Jesús te cambió. Expresa cualquier dolor, pregunta o vacío que hayas sentido.

Segundo, comparte acerca de Cristo. Habla de cómo Jesús cambió tu vida, y luego comparte el evangelio: Todos hemos pecado (Romanos 3:23), nuestro pecado nos separa de Dios (Romanos 6:23), Jesús dio su vida para satisfacer la pena de nuestro pecado (Juan 3:16), y ahora podemos estar bien con Dios (Romanos 3:22).

Tercero, habla de la historia de la persona. Averigua qué necesidades tiene, y conecta esas necesidades con Jesús.

Finalmente, invita a la persona a recibir a Jesús. Puedes guiarla en una oración parecida a esta: «Señor Jesús, te agradezco por tu gracia y misericordia. Me arrepiento de mi pecado, y confieso con mi boca y creo en mi corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios. Te pido que seas el Señor de mi vida desde este día en adelante. En el nombre de Jesús. ¡Amén!».

Una nota final: Las personas no son tu proyecto. Ora por ellas, ámalas de verdad, y sé sensible a la obra del Espíritu Santo del momento.

Reflexión y debate

1. ¿Por qué es tan difícil compartir el evangelio?
2. ¿Cómo te desafían las ideas de orar, invertir, invitar y escuchar cuando te dan los «tres no»?
3. ¿Cuál es el siguiente paso que necesitas dar para empezar a compartir tu fe?

Aplicación

Escoge una idea de arriba para usarla con tus amigos y familiares que no conocen a Cristo. Mientras lo haces, pídele al Señor que te ayude a ser «luz» para cada uno de ellos.



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

La luz: Compartir el Evangelio

Evaluación: ¿Qué crees que significa ser «la luz del mundo»?

«Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse». (Mateo 5:14, NTV)

La luz de la que Jesús habló fue _____ y _____. Solo cumple su función en lugares oscuros. Del mismo modo, somos luz cuando compartimos el evangelio.

Cómo compartir a Jesús con los demás:

1. *Ora*, _____ y _____.

2. *Escucha los tres* _____.

«Las cosas *no* están bien»

«*No* estaba preparado»,

«*No* estoy yendo a la iglesia»

3. *Comparte el* _____.

- Comparte tu testimonio. Habla cómo era tu vida antes de Cristo y cómo Jesús te cambió.
- Comparte acerca de Cristo. Todos hemos pecado (Romanos 3:23), nuestro pecado nos separa de Dios (Romanos 6:23), Jesús dio su vida para satisfacer la pena de nuestro pecado (Juan 3:16), y ahora podemos estar bien con Dios (Romanos 3:22).
- Habla de la historia de la persona. Averigua qué necesidades tiene, y conecta esas necesidades con Jesús.
- Invita a la persona a recibir a Jesús. «Señor Jesús, te agradezco por tu gracia y misericordia. Me arrepiento de mi pecado, y confieso con mi boca y creo en mi corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios. Te pido que seas el Señor de mi vida desde este día en adelante. En el nombre de Jesús. ¡Amén!».

Una nota final: Las personas no son tu proyecto. Ora por ellas, ámalas de verdad, y sé sensible a la obra del Espíritu Santo del momento.

Aplicación

Escoge una idea de arriba para usarla con tus amigos y familiares que no conocen a Cristo. Mientras lo haces, pídele al Señor que te ayude a ser «luz» para cada uno de ellos.



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Tu casa: Encuentra tu plataforma

Análisis en equipo: ¿Qué pasos has dado para ser «la luz del mundo»?

Evaluación: ¿En qué áreas tienes más influencia fuera de la iglesia?

Perspectivas e ideas

Después de que Jesús describió a sus seguidores como la «sal de la tierra» y la «luz del mundo» (Mateo 5:13-14, NTV), dijo: «Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa» (Mateo 5:15).

La parte más fácil de pasar por alto con este pasaje es la frase, «todos los que están en la casa». Todos estamos llamados a compartir el evangelio con los demás. Jesús nos comisionó para ir a todo el mundo y predicar el evangelio. Pero muy a menudo no aplicamos «todo el mundo» a nuestro «lugar» del mundo. En otras palabras, no identificamos «la casa» a la que Dios nos ha llamado.

Tu «casa» puede ser tu trabajo, tu familia, tu comunidad o el equipo de fútbol de tus hijos. Tu «casa» puede ser el consejo municipal, la junta escolar, o un programa local u organización en tu comunidad. Dios te ha llamado a ser sal y luz en tu «casa», en el *lugar* y con la *gente* donde Él te ha dado influencia. Hay dos preguntas que debes responder si quieres descubrir tu casa:

1. *¿Dónde tengo influencia fuera de la iglesia?* Un desafío común para los pastores o los seguidores de Jesucristo de toda la vida es encontrar conexiones con gente fuera de la iglesia. Pero si queremos marcar una diferencia como sal y luz, tenemos que encontrar una casa fuera de la «casa de la iglesia». La mejor manera de hacerlo es buscar los lugares de tu ciudad donde ya tienes influencia. De nuevo, puede ser con una organización comunitaria, un equipo, o algún otro lugar donde hayas podido construir relaciones y credibilidad.
2. *¿Con quién tengo influencia?* Una vez que identificas tu «casa», debes preguntarte: *¿Quién en mi casa no conoce a Cristo?* Empieza a orar por esa persona, invierte en la relación, y sé sensible a las puertas que Dios empieza a abrir. Como se ha señalado anteriormente, esta persona no es tu proyecto. Tu responsabilidad es tan solo orar, amar y entrar por la puerta que Dios abra en el camino.

Cuando respondes a las preguntas de «dónde» y «a quién», te vuelves mucho más intencional sobre el evangelismo personal. En vez de esperar oportunidades al azar (lo cual discutiremos en otra lección), enfoca tus esfuerzos en ser sal y luz.

Reflexión y debate

1. ¿Dónde está tu «casa» fuera de la iglesia?
2. ¿Con quién tienes influencia en tu «casa»?
3. Si no tienes una «casa» o influencia con alguien en tu casa, ¿cuál es el próximo paso que tienes que dar?

Aplicación

Identifica tu «dónde» y tu «quién». Identifica «la casa» o «las casas» donde tienes influencia, y comienza el proceso de orar, invertir e invitar.



Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Tu casa: Encuentra tu plataforma

Evaluación: ¿En qué áreas tienes más influencia fuera de la iglesia?

«Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa». (Mateo 5:15, NTV)

Tu «casa» puede ser tu trabajo, tu familia, tu comunidad o el equipo de fútbol de tus hijos. Tu «casa» puede ser el consejo municipal, la junta escolar, o un programa local u organización en tu comunidad. Dios te ha llamado a ser sal y luz en tu «casa», en el _____ y con la _____ donde Él te ha dado influencia.

Dos preguntas para descubrir tu «casa»:

1. ¿_____ tengo influencia fuera de la iglesia?

Busca los lugares de tu ciudad donde ya tienes influencia. De nuevo, puede ser con una organización comunitaria, un equipo, o algún otro lugar donde hayas podido construir relaciones y credibilidad.

2. ¿_____ tengo influencia?

Una vez que identificas tu «casa», debes preguntarte: *¿Quién en mi casa no conoce a Cristo?* Empieza a orar por esa persona, invierte en la relación, y sé sensible a las puertas que Dios empieza a abrir. Como se ha señalado anteriormente, esta persona no es tu proyecto. Tu responsabilidad es tan solo orar, amar y entrar por la puerta que Dios abra en el camino.

Aplicación

Identifica tu «dónde» y tu «quién». Identifica «la casa» o «las casas» donde tienes influencia, y comienza el proceso de orar, invertir e invitar.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Las interrupciones: Haz que valgan la pena

Análisis en equipo: ¿Qué pasos has dado para identificar tu «casa», y quién en tu casa necesita el evangelio?

Evaluación: ¿Cómo respondes típicamente a las interrupciones durante tu día?

Perspectivas e ideas

A veces las oportunidades de ser la sal de la tierra y la luz del mundo aparecen en lugares inesperados, en momentos inesperados. Prestar atención a estas interrupciones divinas es esencial. Jesús nos enseñó esto con su ejemplo cuando un líder de la sinagoga llamado Jairo cayó a sus pies y le suplicó fervientemente: «Mi hijita se está muriendo —dijo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva» (Marcos 5:23, NTV). Siguiendo el enfoque compasivo de Jesús en el ministerio, se fue con Jairo. Esta fue la interrupción No. 1.

Pero mientras se dirigía a la casa de Jairo, una mujer que había sufrido de un flujo de sangre durante doce años pensó: «Si tan solo tocara su túnica, quedaré sana» (versículo 28). Esa feroz determinación fue su gran avance. «Al instante, la hemorragia se detuvo, y ella pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición» (versículo 29). Esta fue la interrupción No. 2.

Jesús se dio cuenta de inmediato de que había salido poder sanador de Él, así que se dio vuelta y preguntó: «¿Quién tocó mi túnica?» (versículo 30). Cuando la mujer finalmente se identificó, Jesús dijo, «Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz. Se acabó tu sufrimiento» (versículo 34). Entonces Jesús fue con Jairo a su casa y resucitó a su hija.

En este encuentro se destacan tres perspectivas que pueden aplicarse al evangelismo personal:

1. *Las interrupciones son oportunidades para el ministerio.* La actitud de Jesús hacia las interrupciones no fue de desprecio. Pudo haber ignorado a Jairo y a la mujer. En vez de eso, se detuvo, esperó el momento y aprovechó la oportunidad de ministrar a ambos.
2. *Las interrupciones son lo que tú haces de ellas.* Los líderes raramente rellenan sus horarios con una abundancia de tiempo de inactividad. Simplemente hay demasiado que hacer, por lo que las interrupciones pueden ser frustrantes. Pero las interrupciones son lo que haces de ellas, y Jesús eligió convertirlas en momentos para ministrar.
3. *Las interrupciones no son el fin.* El encuentro con Jairo y la mujer fueron interrupciones, no un fin. Y después de que la mujer fue sanada, Jesús continuó con su misión de ayudar a la hija de Jairo. Al final, ocurrieron dos milagros, no uno. En ambas oportunidades la interrupción valió la pena.

Aunque las interrupciones te parezcan inconvenientes, tú eres un líder. Encuentra la oportunidad de mostrar compasión, compartir el evangelio y marcar la diferencia.

Reflexión y debate

1. ¿En que momento una interrupción te llevó a un momento inesperado en el ministerio?
2. ¿Cuáles son las claves para convertir las interrupciones en oportunidades para el evangelio?
3. No todas las interrupciones son una oportunidad para el ministerio. ¿Cómo disciermes entre las dos?

Aplicación

Debes estar abierto a las interrupciones que puedan surgir hoy, y discierne cómo el Espíritu Santo quiere que respondas. Al final del día, reflexiona sobre tu experiencia y lo que puedes aprender de ella.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Las interrupciones: Haz que valgan la pena

Evaluación: ¿Cómo respondes típicamente a las interrupciones durante tu día?

«Mi hijita se está muriendo —dijo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva». (Marcos 5:23, NTV)

«Al instante, la hemorragia se detuvo, y ella pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición». (Marcos 5:29)

«¿Quién tocó mi túnica?». (Marcos 5:30)

«Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz. Se acabó tu sufrimiento». (Marcos 5:34)

1. *Las interrupciones son _____ para el ministerio.*
La actitud de Jesús hacia las interrupciones no fue de desprecio.

2. *Las interrupciones son lo que tú _____ de ellas.* Los líderes raramente rellenan sus horarios con una abundancia de tiempo de inactividad. Simplemente hay demasiado que hacer, por lo que las interrupciones pueden ser frustrantes. Pero las interrupciones son lo que haces de ellas, y Jesús eligió convertirlas en momentos para ministrar.

3. *Las interrupciones no son _____.* El encuentro con Jairo y la mujer fueron interrupciones, no un fin. Y después de que la mujer fue sanada, Jesús *continuó* con su misión de ayudar a la hija de Jairo. Al final, ocurrieron dos milagros, no uno. En ambas oportunidades la interrupción valió la pena.

Aplicación

Debes estar abierto a las interrupciones que puedan surgir hoy, y discierne cómo el Espíritu Santo quiere que respondas. Al final del día, reflexiona sobre tu experiencia y lo que puedes aprender de ella.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Ir: Acepta el viaje**Revisión del equipo:**

¿Cómo has convertido las interrupciones en momentos de ministerio durante la semana pasada?

Evaluación: ¿De qué manera la Gran Comisión te desafía más?

Perspectivas e ideas

Mateo 28 registra algunas de las palabras más importantes que Jesús pronunció después de su resurrección, palabras que tendrían enormes ramificaciones para el avance del evangelio. Jesús se acercó a sus discípulos y les dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos» (Mateo 28:18-20, NTV).

Como líderes, debemos comunicar la urgencia de la evangelización personal. De la Gran Comisión se destacan cuatro ideas que podemos comunicar a nuestras congregaciones:

1. «Ir» es un *mandato*. Jesús no dijo: «Considera ir», o «Ir sería una buena idea». El dijo: «Vayan». Esto fue, y es, un mandato. No es una opción que puedes hacer si estás dispuesto a pagar el precio. Es lo que se espera de todos los creyentes.
2. «Ir» es una *postura*. La palabra «ir» se interpreta mejor como «cuando vayas». En otras palabras, «vayan» no es un destino, como una ciudad o un país. En cambio, «ir» es una postura de evangelización. En tu ir, ya sea que vayas al trabajo, a la escuela, a la tienda de comestibles, o en un viaje de negocios, se trata de la misión de Jesús de hacer discípulos.
3. «Ir» es una *asociación*. Jesús no les deseó a sus discípulos buena suerte y luego los envió por su camino. Él les dijo: «Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre». El hacer discípulos era una asociación con el mismo Dios. Él va con nosotros, nos guía y nos da poder.
4. «Ir» es una *misión*. La Gran Comisión no es una tarea de una sola vez, un viaje misionero anual, o un solo evento de evangelismo. La Gran Comisión es una misión para toda la vida. Jesús dijo que estaría con sus seguidores «hasta el fin de los tiempos». De la misma manera que estuvo con la primera generación de cristianos cuando proclamaron el evangelio, está con nosotros hoy. ¿Por qué? Porque la misión no está completa.

Cuando aceptas la Gran Comisión, enseña el camino. Invita a tu equipo, a tu ministerio y a tu iglesia a que acepte estas cuatro verdades.

Reflexión y debate

1. ¿Cuál de las cuatro verdades te inspira o desafía más?
2. ¿Cómo es que practiques «tu ir»?
3. ¿Cómo podemos comunicar más eficazmente la urgencia de la Gran Comisión a las personas que dirigimos?

Aplicación

Prepara un plan para comunicar la urgencia de la Gran Comisión a tu congregación y a la gente que lideras. Si es posible, haz de esto un enfoque para toda la iglesia, y pídele al Señor que imparta un espíritu de evangelización en el corazón de la gente.

Evangelismo personal, al estilo de Jesús

Ir: Acepta el viaje

Evaluación: ¿De qué manera la Gran Comisión te desafía más?

«Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos». (Mateo 28:18-20, NTV)

Cuatro ideas de la Gran Comisión:

1. «Ir» es un _____. Jesús no dijo: «Considera ir», o «Ir sería una buena idea». El dijo: «Vayan». Esto fue, y es, un mandato. No es una opción que puedes hacer si estás dispuesto a pagar el precio. Es lo que se espera de todos los creyentes.
2. «Ir» es una _____. La palabra «ir» se interpreta mejor como «cuando vayas». En otras palabras, «vayan» no es un destino, como una ciudad o un país. En cambio, «ir» es una postura de evangelización.
3. «Ir» es una _____. Jesús dijo: «Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre».
4. «Ir» es una _____. La Gran Comisión no es una tarea de una sola vez, un viaje misionero anual, o un solo evento de evangelismo. La Gran Comisión es una misión para toda la vida. Jesús dijo que estaría con sus seguidores «hasta el fin de los tiempos».

Aplicación

Prepara un plan para comunicar la urgencia de la Gran Comisión a tu congregación y a la gente que lideras. Si es posible, haz de esto un enfoque para toda la iglesia, y pídele al Señor que imparta un espíritu de evangelización en el corazón de la gente.